Miércoles 28. — Recibí
la tuya de ayer. Te he cele-
brado y comprendo lo mé-
cos las molestias de
las mañanas hasta ahora,
tu extrañeza por mi
silencio. Te he original
preocupación este callar
a ti, que no me quiere,
pué que contestará a mi
el tuyo, a mí que iría
de tus palabras, del
consuelo a mí que iría de ti!
Mi estoi enferma mi la
mai tengo ese dolor de
pecho del que hablaste el
medio. Pero ayunges
hacer mal esas fuerzas
ogeimes, no dormir
hace mas daño aun.
Hace un día precioso,
pero yo apenas los ojos
dolidos del dormir
mal i la luz me

los daño, la ley ha
nuevo, fué que ha para
do en el corazón, llamé
también el fuego, fuí
te de salud i de bien-
para otros, que lo tiene
sangrante i lamentable
porque ~~[illegible]~~
siempre en mi cuerpo
ya no era tiempo. Y si
por el agua como hoy
este frío, con las pasías
nuestras, enredadas
apénas a la manzani
lla que me rodea. Dime
cuando te veas a fin. Ber
nardo. — Con amargura
con amor, en los labios, mil

— Muchas veces
gracias por la revision
de mis originales.